

(INTRO - NARRADOR)

Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Este programa es un estudio bíblico versículo a versículo enseñado por el Pastor Chuck Smith de la capilla del calvario en Costa Mesa California. Actualmente el Pastor Chuck está enseñando del Nuevo Testamento. Si tiene una Biblia a mano y quisiera acompañarnos, estaremos con un estudio tópico titulado ¿Por qué vino El? Abriendo en primera de Juan capítulo 3 el versículo 5.

Y ahora con el mensaje de hoy con Uds. el Pastor Chuck Smith.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

En el verso 5 Juan dice,

“Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él”

En el verso 8 Juan dice,

“El que practica el pecado es el Diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”

Y así el propósito de la venida de Cristo Jesús. El fue manifestado, Juan nos dice, para llevar nuestro pecado. En el verso 4, Juan define para nosotros lo que es pecado.

“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley”

David dijo “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma” el profeta Miqueas dijo “Oh hombre el te ha declarado lo que es bueno, y lo que pide Jehová de Ti”

Debo confesar que cuando leo la ley de Dios, estudiándola, es perfecta, veo una manera perfecta de vivir. Confieso que la ley de Dios es buena, no puedo encontrar un solo argumento digno en contra de la ley de Dios. Es una buena manera de vivir. Es más, es la manera perfecta de vivir. La ley nos prohíbe hacer cosas que son dañinas para nosotros; cosas que son destructivas, cosas que tienen la tendencia de derribar la vida de una persona y su reraconamiento. Y la ley nos prohíbe hacer esas cosas que son destructivas.

La ley nos anima y nos comisiona a hacer aquellas cosas que mejoran la vida de una persona. Aquellas cosas que harán de Ud una mejor persona, una persona más rica, la ley le comisiona a hacer esas cosas. La ley no le impide que Ud. haga algo bueno. Solo prohíbe aquellas cosas que son destructivas y que le derribarán. La ley de Jehová es perfecta. Y en lo personal consiento con la ley del Señor. Y si hago aquellas cosas que son inherentemente destructivas, estoy transgrediendo la ley de Dios. Si fallo en hacer aquellas cosas que son buenas y están bien, entonces estoy transgrediendo la ley de Dios. El pecado es transgresión de la ley. Y Guardar la ley completamente sería vivir perfectamente. Sería una vida de amor, gozo, paz, prosperidad, sería una vida larga y saludable.

“Pero el pecado” dice Juan, “es transgresión de la ley”. Desafortunadamente, la Biblia nos dice que “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”. Y así Jesús fue manifestado para que El tomase nuestro pecado. Vera, la entrada del pecado en el mundo es la fuente de todo sufrimiento, todo dolor, de toda angustia, y sobre todo, separación y alienación de Dios. Todo esto se remonta a la entrada del pecado en el mundo. Antes de que Adán y Eva pecasen, ellos vivían en el paraíso. Pero el pecado entrando en el mundo destruyó el paraíso. Y por causa de su pecado, Dios dijo a la mujer

“Con dolor darás a luz tus hijos”. A Adán le dijo “maldita será la tierra por tu causa;... Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan” El paraíso fue perdido, entró un mundo de sufrimiento, trabajo duro, dolor y muerte.

Pablo nos dice “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” Ahora Dios ha dicho “el alma que pecare esa morirá, la paga del pecado es muerte” Y por lo tanto como hemos pecado, hemos venido a estar todos bajo la sentencia de muerte a causa del pecado. Pero se nos dice que Jesús fue manifestado para que El lleve nuestro pecado. ¿Cómo es que el toma nuestro pecado?

El toma nuestro pecado primeramente al convertirse en pecado por nosotros. Pablo escribiendo a los corintios su segunda carta, en el capítulo 5 dijo “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” El llevó nuestros pecados al tomar la culpa de nuestro pecado sobre El. “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” Así que el tomó nuestros pecados al tomar la culpa de los mismos sobre El. Dios puso en El las iniquidades de todos nosotros y El murió luego por nuestros pecados, tomando la muerte que nos correspondía El mismo, para redimirnos de nuestro pecado. De modo que el fue manifestado para llevar nuestro pecado y el tomó nuestros pecados aboliendo la ley como el estándar de Justicia de Dios para nosotros.

Pero Dios dio la ley, El dijo “Si hacen estas cosas entonces serán justos”. Pero ningún hombre estuvo capacitado para guardar la ley, capacitado para hacer estas cosas. Aunque consiento en que la ley es buena, aún así no siempre guardo la ley. Hay muchas ocasiones cuando violo la ley. Esto es pecado. El pecado es una transgression de la ley. Y así Jesús abolió el pecado, o tomó el pecado aboliendo la ley como estándar de Justicia de Dios para que

Pablo dice en Romanos capítulo 10 “porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.” Escribiéndole a los gálatas dijo “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas” Así que ser un cumplidor parcial de la ley no es suficiente. Si cumpla toda la ley, y violo un punto solo ya soy culpable de todo, soy pecador. Pero Jesús vino (y fue manifestado) para llevar nuestros pecados sacando la ley de Dios como estándar de justicia para aquellos que creerían.

Hablando de la ley con sus ordenanzas y actas, Pablo escribe a los colosenses “Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz. y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. El fue manifestado para llevar nuestros pecados e hizo esto cumpliendo las demandas justas de la ley por nosotros, y luego imputándonos Su justicia. Dios no me ve en mí estado imperfecto. Dios me ve en Cristo Jesús completo, perfecto en El.

Pablo en Romanos capítulo 8 habla de la Justicia de la ley siendo cumplida en nosotros, no por nosotros, sino a través de Jesucristo, la justicia de

la ley es cumplida en nosotros. Cuando Pablo estaba escribiendo a los filipenses acerca de su vida pasada como fariseo, y como fariseo buscaba alcanzar los estándares de justicia de la ley. Su vida entera era devota al propósito de guardar la ley. Y él pasó por este esfuerzo interno y confusión en su intento de guardar la ley. Pero encontró que siempre que hacía lo bueno, el mal estaba presente con él. El bien que quería eso no hacía. Y lo que él hacía no le permitía a él hacer lo que debía. Hasta que clamó “Miserable hombre de mí, ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” Al leer en Romanos capítulo 7 todos nosotros podemos identificar con Pablo porque todos hemos pasado por lo mismo. La ley de Jehová es perfecta, estoy de acuerdo con eso, y digo que voy a guardar la ley. Pero luego encuentro que hay otra ley que está obrando en mí que es contraria a la ley de Dios. De manera que no siempre hago las cosas que realmente quiero y deseo hacer.

Y así Pablo hablando a los filipenses acerca de su vida y todas las cosas extra que había construido como un fariseo. Y luego dice “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual” dice Pablo “lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;” Jesús vino y fue manifestado para llevar nuestros pecados. Él hizo esto removiendo la ley como requerimiento de Dios para la entrada al cielo. Y en lugar, y al cumplir la ley por nosotros, de los requerimientos de Dios, ahora es que creemos en Jesucristo. Y por nuestra fe en Cristo Jesús, Dios nos imputa la Justicia de Cristo.

En el verso 8 él nos dice, “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.” ¿Cuáles son las obras del diablo? Leemos en el evangelio de Marcos cómo Jesús vino a la tierra de los gadarenos cruzando el mar de Galilea con sus discípulos. Y allí se encuentra en su arribo con un hombre que tenía un espíritu inmundo y vivía en las tumbas. “tenía su morada

en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras“ El trabajo del diablo en la vida de éste hombre fue sacarlo de su familia, de su sociedad, para atormentarlo, para hacerle un hombre salvaje. Viviendo allí en la tumba, toda la noche gritando, llorando, tomando las piedras e hiriéndose. Absoluto tormento y tortura. Ese fue el trabajo del diablo en su vida.

No se equivoque en cuanto a esto. Satanás no es amigo suyo. El busca destruirle. El busca engañarle y atraparle en su rebelión contra Dios, en su camino, haciéndole tremendas promesas, pero el final del camino es muerte. Como escribió Salomón “Hay camino que al hombre parece derecho pero su fin es camino de muerte” Salomón habló de mirar por la ventana en la esquina, y ver a un joven caminando por la acera. Cuando llegó a la esquina fue acosado por una prostituta quien vino a su encuentro proponiéndole cosas y era muy lisonjera en sus palabras y muy atractiva, y el dijo que este joven que le vio y fue llevado por la prostituta a su cuarto. Pero Salomón dijo “el no se dio cuenta que su cama es camino del infierno, destrucción” Esa es la obra de Satanás.

Y el pecado tiene un efecto destructivo en la vida de una persona. Pero Jesús fue manifestado para que pueda destruir las obras del diablo. Jesús dijo que el diablo viene a hurtar, matar y destruir, El le hurtará a ud todo lo que verdaderamente tiene valor, le hará destruir de su vida. El matará su relación con Dios, su reputación, su vida para siempre. El busca estrecharle en su rebelión contra Dios. Pero aunar fuerzas con el es compartir su destino.

Y un día, escuchará las palabras de Jesús “aléjate de mi, maldito al fuego eterno preparado para el diablo y sus seguidores”

La obra máxima del Diablo es la muerte espiritual. Es alienarle a Ud. de una vida con Dios. En hebreos capítulo 2, el escritor declara que Jesús vino a

destruir a aquel que tenía el poder de la muerte, esto es al diablo. Vino a destruir las obras del diablo. Y una de las obras del diablo es que el tiene el poder de la muerte, y Jesús fue manifestado para destruir dichas obras, lo hizo trayéndonos vida eterna. El dijo que aunque el diablo vino a hurtar, matar y destruir. El vino para que tengamos vida y vida en abundancia.

Juan dio testimonio “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” Jesús dijo “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Esa es la verdad del Evangelio, la verdad y nada más que la verdad. Así que ayúdanos Señor.

(CIERRE – NARRADOR) Escucharemos unos breves comentarios del Pastor Chuck en unos instantes.

(PROMO) Ahora deseamos ofrecerle la posibilidad de estar en contacto con nosotros y obtener gratuitamente los materiales de cada programa. Nuestra página de Internet es: www.lapalabradediosparahoy.com Allí podrá encontrar la transcripción del programa para que pueda examinar el texto completo de lo presentado en el día de hoy. Recuerde: www.lapalabradediosparahoy.com

Asimismo, le ofrecemos nuestro correo electrónico que es: info@lpddph.com Le repito: info@lpddph.com

(CIERRE – NARRADOR) En la próxima edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el pastor Chuck Smith continuará su maravilloso estudio en el libro de 1 de Juan.

Y ahora con unos comentarios finales nuevamente el Pastor Chuck Smith.

(CIERRE – PASTOR CHUCK) Si realmente está necesitando la ayuda de Dios en su vida y lo reconoce hoy, le animo a no dejar que nada le detenga. La obra del diablo puede ser manifiesta en muchas maneras, físicamente,

emocionalmente y siempre espiritualmente. El Señor puede liberarle. Lo que tiene que hacer es venir. El le ha dado la invitación. No deje que nada le detenga de lo que Dios quiere hacer en Ud. y por Ud. hoy.

(CIERRE – NARRADOR) Este programa es patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, Costa Mesa, California.